

LAS 4 CARACTERÍSTICAS DE UNA IGLESIA SALUDABLE

«Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones.» (Hechos 2:42)

La Iglesia de los Hechos no necesitaba micrófonos. No tenía púlpitos lujosos, ni internet, ni redes sociales. Pero tenía algo que muchos ministerios de hoy han perdido: poseía las cuatro características de una iglesia sana, y esas características hacían temblar al infierno.

La pregunta es: ¿cuáles son esas características que sustentaban una iglesia llena de poder, milagros y crecimiento sobrenatural?

Esto no es teoría, es una base sólida.

1. La doctrina de los apóstoles

«Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones.» (Hechos 2:42a)

Didachē = enseñanza, instrucción, doctrina.

Perseveraban en la doctrina → conocían a Dios.

La Biblia dice que perseveraban en la doctrina de los apóstoles. Por muy nobles que sean Agustín, Lutero, Calvino, John Wesley o Arminio, la doctrina no trata de ellos, sino de Pablo, Santiago, Pedro y Juan. La enseñanza proviene de ellos, proviene de los apóstoles.

«Y todos perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones.» (Hechos 2:42 — ARA)

Esto habla de la enseñanza pura y la verdad revelada.

La enseñanza proviene de los apóstoles, no de fulano o mengano, por muy nobles que fueran. La enseñanza, la doctrina, proviene de los apóstoles, y ellos son irrepetibles.

Tenían un fundamento sólido en Cristo. La iglesia primitiva no se basaba en emociones, estrategias o métodos: se basaba en principios. Y los principios nunca cambian.

«Cuando quebrantamos el principio, el principio nos quebranta. Cuando guardamos el principio, el principio nos guarda».



La doctrina se basaba en:

- en la vida y la obra de Jesús;
- en la muerte de Jesús;
- en la resurrección de Jesús;
- en las enseñanzas de Jesús (Hebreos 6:1-3).

No era una opinión ni una suposición: era una indicación divina.

Hoy en día, muchos quieren ver en una pared mal pintada el ala de un ángel y decir que hay algo nuevo o diferente. Quieren algo sólido, pero rechazan los cimientos.

Una iglesia (ministerios) sin doctrina se convierte en un caos. Un cristiano sin la Palabra se convierte en presa fácil.

Si quieres madurar:

- Ama la Palabra: cuando la lees, te purifica; cuando la estudias, te llena;
- ¡Viva la Palabra!

Porque una iglesia cimentada en la doctrina no se derrumba.

2. La comunión

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones. (Hechos 2:42b)

τῆ κοινωνίᾳ (tē koinōnía) — «a la comunión». La palabra griega es koinonia.

Perseveraban en la comunión → vivían como un solo cuerpo.

El cristianismo es relación, es unidad, es el Cuerpo de Cristo.

La Biblia no es machista ni feminista. Pero hay un cuerpo extraño que dice: «Mi cuerpo, mis reglas». El cuerpo es de Cristo. (Ejemplo: una manita suelta, separada, solo en la Familia Addams.)

La Biblia dice que vivían en comunión.

«¡Oh! ¡Qué bueno y qué agradable es que los hermanos vivan en armonía!» (Salmos 133:1)

Y aquí hay un secreto poderoso: no hay vida sin comunión (una brasa fuera del brasero se apaga).



¿Por qué se salvaban almas todos los días? Porque había:

- unidad;
- calidad;
- cantidad.

Cada uno aprendió cuál era su lugar, y se acabaron las disputas por puestos y títulos.

- Cuando nos alejamos de un lugar, hasta un ángel se convierte en demonio.
- Peor que no tener ningún cargo es ocupar el cargo equivocado.

En una iglesia sana no hay disputas: hay un propósito. Para que esto sea una realidad, el único camino es el quebrantamiento.

«Un líder que no se ofende fomenta la unidad.»

Nuestra carne está buscando cualquier excusa para largarse.

Hoy en día, muchos ministerios no avanzan, no por falta de unción, sino por un exceso de división.

- Gente compitiendo.
- La gente se compara (la comparación expulsó a Lucifer de los cielos).
- Gente que quiere llamar la atención (que se pone en un pedestal).

Eso entristece al Espíritu Santo.

¿Quieres ver crecimiento?

- Honra a las personas.
- Caminemos juntos.
- Sírvelo con alegría.

Porque donde hay comunión, Dios derrama sus bendiciones.

3. El partimiento del pan

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones. (Hechos 2:42)

tē klasei tou artou — «al partir el pan».

- Klasis = partir, romper.



- Artos = pan.

Perseveraban en el partimiento del pan → mantenían a Cristo en el centro.

Expresión utilizada para referirse a las comidas comunitarias (iglesias en los hogares, de casa en casa, grupos de discipulado) y, especialmente, a la Cena del Señor.

Partir el pan tiene un doble significado:

- comidas compartidas entre hermanos;
- La Cena del Señor, en memoria de Cristo.

Representaba la comunión vertical con Dios y la horizontal con los hermanos.

Haced esto en memoria mía. (1 Corintios 11:25)

Aplicación en la actualidad

Por desgracia, hoy en día muchos ministerios han perdido el rumbo. Se han convertido en un escenario. Se han convertido en un espectáculo. Se han convertido en un club. Se han olvidado de la presencia.

Se fijan en sí mismos, y no en Cristo. (Se fijan en su propia naturaleza, y no en la naturaleza de Cristo.)

4. La oración

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones. (Hechos 2:42)

ταῖς προσευχαῖς (tais proseuchais) — «a las oraciones».

Perseveraban en la oración → dependían de Dios.

Escucha esto: el diablo no le tiene miedo a:

- religiosidad vacía;
- apariencia de pureza;
- comprensión humana;
- título en teología.

Pero tiembla cuando ve a un discípulo de rodillas.

Mucha oración, mucho poder. Poca oración, poco poder.



Porque la oración no es una simple formalidad, sino una batalla espiritual.

La iglesia de los Hechos:

- rezaba constantemente;
- se humillaba;
- lloraba ante Dios.

Y, por eso, el cielo respondía.

Aplicación

¿Quieres ganar batallas? Ora.

¿Quieres ver milagros? Reza.

¿Quieres experimentar lo sobrenatural? Ora.

Porque una iglesia que ora no vive derrotada ni en la ruina.

Menos palabras, más acción.

Los cuatro pilares de la iglesia (Hechos 2:42)

- doctrina;
- comunión;
- partir el pan;
- oraciones.

Los frutos de estas comunidades (Hechos 2:43-47)

- temor de Dios;
- manifestación del poder de Dios;
- generosidad;
- unidad;
- alabanza;
- Crecimiento y conversiones.



La Iglesia de los Hechos no creció gracias a su estructura, sino gracias a estos pilares.

5. El fundamento de las Escrituras

Las Escrituras ocupan un lugar central, especialmente en la expresión «doctrina de los apóstoles».

Los apóstoles enseñaban basándose en el Antiguo Testamento y en la revelación de Cristo. La propia doctrina apostólica pasó a formar parte posteriormente de las Escrituras del Nuevo Testamento.

Por eso, podríamos decir que las Escrituras son el fundamento sobre el que se sostienen los cuatro pilares.

Una forma de verlo:

Fundamento: la Palabra de Dios

Pilares:

- doctrina de los apóstoles;
- comunión;
- partir el pan;
- oraciones.

Sin las Escrituras, la doctrina se corrompe, la comunión pierde su sentido, la Cena del Señor se convierte en un ritual y la oración se reduce a mera religiosidad.

Todo lo que sabemos proviene de las Escrituras

- la enseñanza proviene de las Escrituras;
- la santidad proviene de las Escrituras;
- La práctica se basa en las Escrituras.

Lo que algunos llaman teoría, la Biblia lo llama práctica. (Ejemplo: el pastor trabajando y el pastor leyendo.)



Las Escrituras son el fundamento sobre el que se sostienen los cuatro pilares.

Los cuatro pilares eran:

- doctrina;
- comunión;
- partir el pan;
- oración.

Esos pilares, esas marcas, siguen vigentes hoy en día.

Si queremos vivir lo que vivió la Iglesia de los Hechos, debemos volver a lo que practicaba la Iglesia de los Hechos.

Dios no busca ministerios modernos: busca iglesias bien cimentadas.

Vuelve a los pilares y verás cómo el cielo vuelve a moverse.

En la práctica:

- sin las Escrituras, la doctrina se convierte en una opinión humana;
- sin las Escrituras, la comunión se convierte simplemente en una relación social;
- sin las Escrituras, el partimiento del pan se convierte en un ritual vacío;
- Sin las Escrituras, las oraciones pueden convertirse en misticismo o en mero sentimentalismo.

La Palabra de Dios es el cimiento que sostiene las cuatro columnas de Hechos 2:42.

Por eso, las Escrituras son el fundamento de una iglesia sana. Y Cristo es la piedra angular, según Efesios 2:20.

Conclusión

Estas cuatro características forman parte de una iglesia sana, equilibrada y rica en fe: la doctrina, la comunión, el partimiento del pan (la mesa) y la oración.

Pr. César Souza

